



# Viacrucis

Francisco García Martínez

## I Estación: Jesús es condenado a muerte

**Humanidad:** ¿Pensaste acaso  
que podías impunemente  
volver a someternos  
a la sombra de Dios?

**Jesús:** Aquí estoy, Señor,  
*a la sombra de tus alas,*  
a esa sombra  
que siempre ha helado las sangre  
de todos tus profetas.

**Humanidad:** Oh Cristo,  
*Abel cercano,*  
que conmigo anhelas la mirada fraternal  
que nunca supimos dirigirnos.  
No sé muy bien quién soy,  
pues te amo y te condeno  
con la misma fuerza.  
Cruza tu mirada y vénceme.

**Jesús:** Deja a un lado las palabras,  
que no te envuelvan  
y se enrede a ellas tu miseria.  
Abre el corazón a la verdad  
de tu silencio frente a mí.

## II Estación: Jesús es cargado con la cruz

**Humanidad:** ¿Es este el trabajo del hombre:  
convertir el árbol de la vida  
en madero de tortura?  
¿Cómo hemos llegado a hacer del mundo  
esta carga mortal?

**Jesús:** Abrazo sin rechazo, Señor,  
el mundo transformado de lo humano;  
esta naturaleza que amarga el fruto prometido  
de la vida,  
esta naturaleza que se vuelve  
peso inerte que conduce hasta la muerte.

**Humanidad:** Oh Cristo,  
*carne de mi carne,*  
que conmigo sufres el peso de la historia  
embarrada de pecado y sin aliento.  
¿Quién distinguirá en la imagen sometida,  
la forma humana  
con que tú fecundas el barro de la historia?

**Jesús:** Mira  
entre el resquicio que dejan las heridas  
de este cuerpo sometido,  
y verás cómo elevo en mis hombros  
la imagen de la creación nueva,  
renovada por amor  
en el amor,  
y vuelve a despuntar el fruto de la vida.

### III Estación: Jesús cae por primera vez

**Humanidad:** Buscas cansado  
                  como todos el sepulcro.  
Ya tu carne pide tierra,  
                  en su debilidad, en su amor,  
y la van enterrando, se va enterrando  
                  en el horizonte nublado de un mundo  
                  surcado de dolor.

**Jesús:** Vuelvo a ti, Señor del cielo,  
                  descendiendo  
                  hasta el fondo de la honda oscuridad  
                  que cavó la humanidad con su pecado;  
y me alzo como ofrenda  
                  que se entierra en tu voluntad de amor.

**Humanidad:** Oh Cristo,  
                  *barro de mi barro,*  
tan en tierra, tan por tierra,  
                  como nosotros  
anhelante del aliento de la vida  
                  que nos hace vivos.  
Caes en esta tierra nuestra  
                  que te atrapa sin piedad  
                  aunque tú no te conformas.

**Jesús:** Hay que despojarse del arraigo en sí,  
                  y entregarse como semilla a la tierra celeste  
¿Cómo si no daremos fruto?  
¿Cómo, si se pudre con nosotros  
                  nuestra tierra yerma  
                  lejos de regazo para el que fuimos hechos?

## IV Estación: Jesús encuentra a su madre

**Humanidad:** Hijo mío amado,  
formado en la virginal santidad  
que Dios creo en mí  
y preso ahora de la burla adúltera  
de la carne despiadada de lo humano.  
Aquí estoy.

**Jesús:** Madre, solo en ti  
veo ahora mi amada humanidad,  
el frágil barro que aún refleja  
el aliento amoroso de mi Padre,  
en tu mirada lacrimosa  
mi alma se consuela.

**Humanidad:** Oh Cristo,  
*carne de mi carne,*  
Hijo que dio a luz mi humanidad sin mancha,  
la casi olvidada  
prisionera del deseo mezquino  
de serlo todo en todo.  
Oh Cristo que me llamas madre  
para que pueda ser hija tuya  
y conozca así mi profunda humanidad.

**Jesús:** Madre ven conmigo hasta el final,  
Aguanta el parto doloroso  
de volver a ser tú misma  
alcanzando tu verdad en mí.  
Madre de los vivientes, di conmigo:  
*Hágase en mí según tu voluntad.*

**V Estación:**  
**Jesús es ayudado por Simón de Cirene**

**Humanidad:** Salvador discreto  
que ofreces el amor dejándote ayudar  
sin ningún paternalismo,  
como hermano en brazos de otro hermano.

**Jesús:** Hermano te llamo,  
con esta palabra que ha olvidado  
su sustancia.  
Ahora puedes reconocerte, Caín,  
hermano,  
cuando me levantas de la tierra,  
tú que ocultaste mi sangre en ella.

**Humanidad:** Ya que conoces mi corazón,  
no te engañaré,  
pues mi humanidad no da de sí  
sino obligada.  
*Ten piedad*  
y acoge lo que solo te doy presionado,  
impresionado también por tu dolor.

**Jesús:** (le miró con ternura)  
¿No reconoces aquí tu verdad?  
No tengas miedo  
Ven hombro con hombro,  
hasta la altura de la cruz  
y úncete a mi yugo  
y úngete con la sangre de la vida.

## **VI Estación: Jesús imprime su rostro en el paño de la Verónica**

**Humanidad:** ¿Dónde está tu rostro?  
¿Dónde, ese rostro que busco desde siempre?  
El que cruza la mirada  
y todo se despierta unido  
superando las distancias.

**Jesús:** Aquí estoy,  
donde no se ve, donde no miras,  
donde todo se entrelaza,  
donde todos somos uno bajo el peso del dolor.  
Allí me encontrarás  
si no me das la espalda.

**Humanidad:** Empapa mi rostro  
con el sudor redentor de tu cansancio,  
y ayúdame a enjugar el tuyo con mis manos  
hasta que mi rostro sea uno con el tuyo  
y más que encontrarte yo, puedan otros  
descubrirte en mí.

**Jesús:** Quede pues impresa entre tus manos  
la faz que buscas  
y te busca,  
pues solo en tus manos compasivas  
el rostro de mi amor  
dibuja su verdad.

## VII Estación: Jesús cae por segunda vez

**Humanidad:** No dejamos de caer,  
no podemos sostener la vida en pie  
nunca, y siempre  
la tierra nos recoge golpeándonos.

**Jesús:** Más unido a ti,  
más pegado a la tierra que eres,  
abrazado hasta ser uno más  
sin alzar mi frente sobre ti.  
Uno contigo, no más,  
atrapado en la plana estepa  
que nunca llega al cielo,  
aunque siempre lo anhela  
en el horizonte.

**Humanidad:** Oh Cristo,  
que tomas mis pasos como propios  
y en ellos  
me acompañas también en sus tropiezos.  
¿Dónde vamos, ahora juntos?  
¿Andaremos juntos solo en esta tierra  
que atrapa nuestros cuerpos?

**Jesús:** No temas, cae conmigo,  
como lo hago yo contigo.  
No temas, que el camino se abre  
en el abismo oscuro de la tierra,  
allí donde el sol está a punto de ofrecerse.



## VIII Estación: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

**Humanidad:** *«Ahora sí;  
esto es hueso de mis huesos  
y carne de mi carne»*  
Carne hecha de soledad y para el llanto.

**Jesús:** *No llores por mí, amada humanidad,  
lloremos juntos  
por la muerte del amor,  
lloremos juntos,  
que cansado va el hombre hacia su tumba,  
lloremos juntos:  
yo con tu dolor,  
tú con mi sangrante amor  
por ti.*

**Humanidad:** Oh Cristo,  
*carne de mi carne,*  
anhelado por los siglos,  
compañero fiel al que el dolor no espanta,  
*carne de mi carne,*  
abrazo eterno de amor que me da vida.

**Jesús:** No llores más tú sola,  
amada mía,  
que el amor habita ya por siempre  
en el sepulcro del dolor.

## IX Estación: Jesús cae por tercera vez

**Humanidad:** Caes de nuevo  
pero no te vence la caída.  
La gravedad del mundo parece aligerarse  
en la entraña de tu fe.  
Y has de oír aún el golpe de la muerte  
sobre ti  
y ser elevado  
para que alcance tu caída la altura redentora  
con que el cielo cubre todo.

**Jesús:** Pero veo barro solo,  
solo carne sin horizonte,  
y vuelve a aparecer la tentación.

**Humanidad:** No cedas, tú no desesperes,  
pues sin ti *¿a dónde iremos?*  
*¿A quién seguiremos*  
hasta el fondo oscuro de la muerte  
que nos espera  
abierta de par en par?

**Jesús:** Subamos pues,  
cargad mi yugo  
y desfondemos nuestra suerte  
con un grito a Dios.

## **X Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras**

**Humanidad:** Te he despojado de tu ropa  
queriendo arrancar el secreto  
de tu libertad  
y he encontrado que tu carne libre  
está hecha de desnudez.  
Y ahora me avergüenzo  
y no sé cómo mirarte sin pudor.

**Jesús:** *Desnudo salí del vientre de mi madre  
y desnudo vuelvo al seno de la Vida.*  
Dios me dio para vosotros,  
¿qué queréis robar que no esté dado?

**Humanidad:** Oh Cristo,  
carne desnuda  
preparada eternamente para el tálamo nupcial  
¿Cómo no te reconocí?  
¿Por qué quise apropiarme  
en violación  
de lo que era un don de amor?

**Jesús:** Ven y *no peques más*  
suelta las piedras tú también.  
Ven conmigo,  
yo nunca olvidé el primer amor.

## **XI Estación: Jesús es clavado en la cruz**

**Humanidad:** Golpeo sin ver cómo golpeo,  
                  ¿cómo podría hacerlo si no?  
Y escucho el rumor de una palabra  
                  que me alerta  
desvelando en la herida que te causo  
                  el veneno ciego de mi vida muerta.

**Jesús:**           *Perdónales porque no saben lo que hacen.*

**Humanidad:** Cuando golpeo  
                  me golpea tu pasión  
y te adentras en mi alma  
                  sin que pueda resistirme a tanto amor.  
Se abre una herida en mi interior,  
                  y no puedo cerrar la llaga  
                  que tu muerte me causó.

**Jesús:**           *Setenta veces siete golpeaste*  
                  y por fin pudiste ver en este trance  
                  la envolvente filigrana de mi afecto  
                  hecho pasión.  
Y aquí quedé atado para siempre  
                  pues no hay más siempre que el amor,  
                  hecho perdón.

## XII Estación: Jesús muere en la cruz

**Humanidad:** *¡Ecce homo!*  
Nos ensalzamos hasta morir,  
matándonos.  
He aquí el rastro del hombre como es.

**Jesús:** *¡Ecce homo!*  
*El que quiera ganar su vida la perderá*  
*Y el que la pierda por hacer la voluntad del padre*  
*la encontrará*  
Muero al darme a ti  
y en el darme que me mata  
se dibuja tu verdad.

**Humanidad:** Oh Cristo,  
confundimos tu presencia.  
No vimos ni supimos  
cómo era nuestra imagen  
fuera del pecado  
y de su ciega encarnadura.

**Jesús:** *¿Qué quieres que haga por ti?*  
Ve, pues, si quieres ver  
y dibuja con mi carne el esplendor  
que perdiste  
enredando entre las sombras tu vigor.

**XIII Estación:**  
**Jesús es bajado de la cruz y puesto en brazos de su madre**

**Humanidad:** Hijo mío amado,  
no sé darte más vida  
                  que esta tan mortal.  
¿Qué puedo hacer por ti  
si fui yo quien te dio esta carne  
                  que se muere?

**Jesús:** No te apartes de mi cuerpo,  
                  da un poco de calor  
                  a esta fría noche que ahora soy.  
Que tus brazos me recuerden,  
                  aunque no los sientan ya,  
la piedad celeste que alcanza en ti  
                  su abrazo salvador.

**Humanidad:** Oh Cristo,  
tierno infante al que enseñé  
                  los primeros pasos de la vida,  
enséñame a hacerme niño,  
                  y dar los últimos con fe.

**Jesús:** Madre atravesada por mi muerte  
                  que te hiera  
                  como acerado puñal  
deja que abra tu costado  
                  y ven conmigo hasta el final.

## **XIV Estación: Jesús es enterrado.**

**Humanidad:** Solo queda entrar contigo  
al seno oscuro de la tierra,  
y aguardar muertos los dos  
que Dios encienda al fin  
tu vida puesta en mí.

**Jesús:** Madre tierra,  
barro desalentado  
que corta la respiración,  
expira ya del todo,  
todo en fe  
y espera aunque no puedas  
la presencia de tu Dios.

**Humanidad:** Enterrada ahora contigo  
solo oigo el silencio de mi ser.  
Nada más.  
Ni siquiera mi cuerpo alza una oración  
agoniza, incluso muerto, anhelando tu vigor.

**Jesús:** Ya siento despertar mi cuerpo,  
ya va desperezando su sopor.  
Parece que en su carne aún baldía  
ya se anuncia  
la victoria de la gloria luminosa  
del amor.  
Y espero con vosotros,  
solo espero ya  
que podamos salir juntos del sepulcro  
en alada eternidad.